



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNASAR

La agonía autonómica

A FALTA DE brotes verdes nos queda la generosidad de Ses Fonts Úfanes. Su espectacular efecto sifón, ese burbujeo subterráneo que, por octava vez en un año, asoma al exterior para recordarnos, quizá, que vivimos sobre arenas movedizas sin más fondo que la vertical en llamas del abismo, nos sirve, no ya de consuelo, que no, sino de aviso y síntoma. De estigma. Rondamos, insomnes, los puentes tendidos sobre un vacío desolador sin más lianas que las frágiles metáforas de un lenguaje que empobrece a ojos vista y a pasos de gigante. Hay peligro alrededor y dentro, muy adentro.

Pero los adjetivos importan poco. El discurso de Antich constató que el cuerpo social de la comunidad yace, inerte, en la UCI con el mejor de los pronósticos: no puede empeorar más. Toca, pues, distraerse con la demora de los plazos hipotecarios, con los altibajos de la fiebre general de la crisis y, así, sin propósito de enmienda, con la sumisión absoluta al pragmatismo de la Realidad como prueba suprema e irrefutable de todos los males.

La Realidad no es, sin embargo, la prueba de nada. No es la causa sino el efecto tardío de un diagnóstico erróneo. No es la autopsia sino la constancia de un latir común. No es la síntesis sino el desarrollo lento – vertiginoso – de un ser vivo. No es el certificado de su defunción sino, sólo, su anecdótica esquela. Pero ni a eso llega nuestra sutil clase política. Vaya fraude.

La gratuidad de las palabras

QUE EL HABLAR ES gratis pocos lo dudan. Ejemplos no faltan. **Biel Mesquida** en homilía laica en *El País*: «No som catalans perquè parlam català, sinó que parlam català perquè som catalans». Los mejicanos no lo son porque hablen mejicano, sino que hablan mejicano porque son mejica-



ESCRITO SIN RED

RAMÓN
AGUILÓ

nos. Los australianos no tienen tal condición por hablar australiano, sino que hablan australiano por ser australianos. Tautologías surrealistas. O, exprimiendo la cuestión: Los mallorquines no lo somos por hablar en catalán, sino que hablamos catalán porque somos mallorquines. Según Mesquida, los mallorquines, en realidad, somos catalanes, los mejicanos españoles y los australianos, ingleses. Vaya embrollo con las identidades y con el lenguaje. No es que a través de la lengua se construya una Weltanschauung catalana, sino que por medio de ella, preexistente, se construye el catalán.

Herder postuló que la lengua no era un simple instrumento de comunicación sino que a través de ella se expresaba una concepción del mundo propia de nadie más que de sus hablantes. Eran los primeros embates del nacionalismo aunque no fueran aún excluyentes. Para Herder todas las culturas son igualmente valiosas y dignas de ser conservadas y protegidas. Para identificar a una nación –aunque no existen criterios claros, no se sabe muy bien en qué consiste una nación–, se ha acudido tradicionalmente a un conjunto de características: territorio, cultura, lengua. Luego vino el bueno de **Wittgenstein** y dijo que el lenguaje predeterminaba el modo de pensar y actuar de toda persona, incluso su manera de sentir y poder establecer así proposiciones de sentido, un horizonte de comprensión. Es decir, que tal vez no sea desencaminado afirmar que leer a **Shakespeare**, **Celan**, **Pla**, **Dante** y **Cervantes** nos inyecta distintos modos de afectividad que nos hacen a la vez más plurales, más abiertos al trágico latir de nuestra humanidad. Y que el trato con un lenguaje distinto, su confron-

tación con nuestra previa manera de sentir y cavilar, con nuestros prejuicios, nos hace a la vez distintos, nos permite sentir lo otro como nuestro. Eso es el lenguaje y ésa es su fuerza, nada más y nada menos.

Pujol era más ecléctico: catalanes son los que viven y trabajan en Cataluña. Según Mesquida, ser catalán es previo a hablar catalán, es causa, lo que introduce la interesante cuestión de en qué consiste ser catalán. No conjeturo otra explicación que se avenga con la sentencia que no sea la de un ser en cuya filogenia figure inscrita, no la programación neurolingüística y la capacidad recursiva del cerebro, sino el Pompeu Fabra. Las homilías son piezas retóricas de clérigos que quieren la salvación de nuestras almas. Mesquida quiere salvar nuestro ser, se merece que Cataluña le otorgue el Nobel catalán. Asombra con creces que tenga que ser precisamente un excelente escritor el que pueda prescindir del lenguaje para caracterizar una realidad de la cual él está plenamente convencido y de la que se cree celoso guardián. ¿Cómo puede ser que

«Pujol [el ex presidente] era más ecléctico: catalanes son los que viven y trabajan en Cataluña»

el ser catalán tenga algún valor en sí previo si lo que da riqueza, salero y vitalidad a una persona es su lenguaje, ese sistema de signos y trazas que permite no sólo que tengamos una corazón que cabalga solitario en la noche, sino que seamos receptivos y abiertos a otras realidades y otros sentimientos? Visto así, la gratuidad de las palabras se torna en su contrario; nos pueden salir muy caras, sobre todo si son derramadas sobre aquellos que de antemano tienen ya cargada la escopeta de la identidad y aguardan sólo la orden de disparar. Quien busca el ser, la redención, la utopía de la vida lograda, los sueños, la escatología, en la política, pertenece al romanticismo político, destructor de toda razón política, el intento, según **Tillich**, »de engendrar a la madre a partir del hijo y de hacer venir al padre desde la nada».

> HABLA LA CALLE



¿Cree que el juez debe citar al ex presidente **Jaume Matas a declarar**,

tal y como éste ha solicitado, para que dé explicaciones sobre su patrimonio?

Anticorrupción atribuye al ex presidente Govern un cohecho de 1.527.550 euros en especie al comprar su actual vivienda en un palacete de Palma. Matas adquirió este inmueble por un precio oficial de 950.000 euros los fiscales estiman como adecuado el precio de este inmueble entre 2,4 y 2,8 millones de euros. Matas ha pedido al juez que le cite a declarar para dar las explicaciones pertinentes.

¿Cree que el juez debe citar al ex presidente Matas a declarar, tal y como este ha solicitado, para que dé explicaciones sobre su patrimonio?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

HAY QUE EXTREMAR LA SEGURIDAD EN LOS BARCOS. El eco que ha tenido el magnífico reportaje de Juan Riera sobre la inexistencia de controles en el ferry que cubre la línea Palma-Ibiza ha llegado hasta el Congreso de los Diputados. El diputado popular por Ibiza Enric Fajarnés ha registrado una pregunta por escrito para que el Gobierno dé una respuesta en relación a la inexistencia de controles entre los pasajeros que acceden a los ferrys a bordo de motos, camiones o turismos. Es incomprensible que tras el atentado terrorista que se cobró dos víctimas mortales en Palmanova las cosas sigan como antes de la tragedia. Mientras en los aeropuertos prácticamente desnudan a los pasajeros, en los puertos de Baleares no piden ni el DNI a los conductores de los vehículos que embarcan. Una temeridad.

TRIBUNA / XAVIER SERRA

Carta de un 'pesemero'

A PESAR DE QUE NO comulgo con varios de los planteamientos ideológicos de EL MUNDO/El Día de Baleares, me gusta leerlo. Al fin y al cabo, un medio de comunicación informa y ayuda a formar opinión.

Soy un afiliado más del PSM. He decidido expresarme en castellano (y no en catalán como lo hago habitualmente) porque soy bilingüe. No todos los mallorquines lo son y eso limita nuestras posibilidades de expresarnos en catalán. Sucede incluso cuando tratamos con personas que trabajan de cara al público. Ocurre cuando se va de compras, cuando se pide un café amb llet o incluso cuando se desea una Coca-Cola (algunos se esfuerzan por no querer entender). Como entenderá, nosotros no creemos que el catalán esté más impuesto que el castellano.

El PSM no es un apéndice del

PSOE, ni una expresión insular de ERC. Este partido ha hecho mucho para esta tierra donde usted, yo y todos sus lectores residen y trabajan. El nuestro es un partido de «gent bona»: nunca ha tenido imputados por casos de corrupción en los tribunales y éste es nuestro principal valor en los tiempos que corren.

Se nos acusa, a menudo, de talibanes ecologistas. Cada vez que recogemos las maletas en Son Sant Joan, tanto usted como yo, vemos con orgullo fotografías de destinos turísticos salvados en su día de un proyecto de urbanización. Es Trenc, Cala Mondragó, Cabrera, sa Dragonera o sa Punta de n'Amer son, entre otros, atractivos que visitan los turistas que descansan en nuestros hoteles y comen en nuestros restaurantes. Defendimos esos espacios cuando nadie creía que la protec-

ción de la improductiva costa mallorquina (así la veíamos hace 30 años) fuera capaz de generar un beneficio económico y social, más allá del hormigón. En esta legislatura hemos protegido 14 espacios más (unas 1.250 hectáreas). En un futuro próximo podremos hablar, seguramente, de ses Fontanelles. Otro elemento protegido que podrá ser añadido en el proyecto de mejora de la Platja de Palma.

Podríamos discutir sobre la nueva rotulación de las calles de Palma. La revisión del nomenclátor, realizada por la regidora de Cultura, **Nanda Ramon**, afiliada también del PSM y vicesecretaria general, ha seguido nomenclaturas ya existentes en el siglo XVIII. No deberíamos confundir esas placas con otras, mucho más recientes (como alguna placa que aparece a menudo en su

periódico). En las primeras, se usaba el artículo literario (el, la, els, les) como siempre se ha utilizado en el mallorquín escrito; incluso antes del proceso de estandarización de la lengua catalana. Aunque, desafortunadamente muchas de ellas ya han desaparecido, están documentadas en los archivos municipales. Grabar una placa con «Costa de la pols» en vez de «Costa de sa pols» no ha hecho más que reproducir el texto escrito en la placa que colocó este Ajuntament siglos atrás.

¿Qué otro criterio existe, que no sea el histórico para la rotulación de las calles del casco antiguo? No creo que esta actuación sea ningún deseo de ser un «Anschluss» (uff, qué palabra, por favor, no nos compare) de Catalunya. Sólo se trata de ser consecuentes con nuestro pasado. Al fin y al cabo s'«article salat» (que compartimos,

por cierto, con los catalanes de la Costa Brava y los valencianos de la Vall de Tàrbena) sigue vivo en nuestro hablar coloquial pese a las placas que se colocaron en «article literari» hace más de 200 años.

Nunca desde el PSM hemos planteado que nuestros hijos dejen de hablar como han hablado nuestros antepasados. Eso sí, hemos potenciado la eliminación de castellanismos adquiridos durante todo el tiempo en el que nuestra lengua estuvo prohibida (300 años, señores) y el enriquecimiento de nuestro léxico, con el léxico de las otras comunidades catalanoparlantes. Al fin y al cabo, es lo que haría cualquier persona que aprecie una lengua viva. Lo hacen los ingleses con los vocablos norteamericanos y australianos, los españoles con los hispanoamericanos, y nosotros con los valencianos y catalanes.

Xavier Serra Cantallops es Secretari de dades electorals i informació municipal de la Federació del PSM-Entesa Nacionalista de Palma.